

EESTN 5
3ero-6xta t.t.
Historia
Profe: Barcala Fernando
ferdepadua85@gmail.com

Actividad 6

Gobiernos patrios y expediciones al interior

- 1) ¿A qué se denominó la Ilustración?
- 2) ¿Qué parecido tiene el planteo que hace Moreno en representación de los hacendados con las ideas de Rousseau?
- 3) Explique cuál fue la postura generalizada en el interior frente a la junta de Buenos Aires
- 4) ¿Cuál fue el resultado de las campañas al Paraguay y al Alto Perú?
- 5) ¿Cuál fue la reacción del poder de Buenos aires?
- 6) ¿Cómo influyó en el poder político la llegada de José de San Martín y de Carlos Alvear al Río de la Plata?
- 7) Explicar las principales características de los distintos gobiernos patrios.

Mariano Moreno, un hombre ilustrado

La Ilustración fue un movimiento filosófico que se desarrolló en el siglo XVIII en varios países de Europa, aunque sus exponentes más reconocidos vivieron y produjeron sus obras en Francia. Los pensadores de esta corriente consideraban que la razón era el motor del conocimiento y actuaba como guía para alcanzar la sabiduría.

La mayoría de estas ideas fueron aprovechadas por los movimientos revolucionarios del siglo XVIII en Europa y América, y permanecen como fundamento de algunos sistemas políticos en la actualidad.

Varios de los hombres que participaron en la Revolución de Mayo, entre ellos, Mariano Moreno (1778-1811), tuvieron contacto con estas ideas.

Moreno y las ideas ilustradas

Las ideas ilustradas, que circulaban rápidamente a través de diarios y libros que se escribían en toda América, ejercieron una gran influencia en amplios sectores de la sociedad colonial americana, fundamentalmente en los grupos criollos. En la Universidad de Chuquisaca (en el Alto Perú), donde Moreno estudió, la discusión de las nuevas ideas europeas generó la renovación del pensamiento americano, que comenzó a criticar el vínculo colonial y la relación con la metrópoli.

Moreno estudió derecho, francés e inglés, y se familiarizó con los autores ilustrados como Voltaire y Montesquieu.

Las ideas de Rousseau fueron las que más le impactaron, por eso, tradujo al español la obra El contrato social para que se difundiera en el Río de la Plata. Una vez recibido, a comienzos del siglo XIX, Moreno realizó sus prácticas profesionales en el Alto Perú y regresó a Buenos Aires en 1805, donde comenzó a trabajar como asesor del Cabildo. En 1809, el virrey Cisneros, haciendo eco de un requerimiento de los hacendados de Buenos Aires, había accedido a permitir el intercambio comercial con otras naciones. Sin embargo, esta apertura no duró mucho tiempo: por presión de grupos que se beneficiaban con el contrabando, decidió dar marcha atrás con la medida. En disconformidad con esta decisión, los hacendados pidieron a Moreno que defendiera la apertura económica, y Moreno escribió Representación de los hacendados. En el texto, solicitaba a la metrópoli, a través del virrey, que se autorizara el libre comercio con Gran Bretaña. Argumentaba que, de esta manera, se evitaría la bancarrota de sus representados (los hacendados) y se podría ayudar económicamente a la Corona. Moreno anhelaba un cambio económico y político, pero no exigía la ruptura del vínculo colonial.

Representación de los hacendados (1809) comienza de la siguiente manera: bastante armónica en sus propuestas. A partir de 1810, Moreno fue director de Gazeta de Buenos Ayres, un periódico fundado por la Primera Junta para difundir los actos de gobierno. Luego de la Revolución y planteada la dicotomía entre morenistas y saavedristas, Moreno solicitó a la Junta Grande partir en una misión diplomática a Gran Bretaña, pero el 4 de marzo de 1811, falleció en alta mar.

“El Apoderado de los Labradores y Hacendados de estas Campañas de la Banda oriental y occidental del Río de la Plata, evacuando la vista que se ha servido V. E. [Vuestra Excelencia] conferirle del expediente obrado sobre el arbitrio de otorgar la introducción de mercaderías inglesas, para que con los derechos de su importación y exportaciones respectivas se adquieran fondos que sufraguen a las gravísimas urgencias del Erario*, dice: que aunque la materia se presenta bajo el aspecto de un punto de puro Gobierno, en que no toca a los particulares otra intervención que la de ejecutar puntualmente las resoluciones adoptadas por la Superioridad, el inmediato interés que tienen mis instituyentes, en que no se frustre la realización de un plan de sacarlos de la antigua miseria a que viven reducidos, les confiere representación legítima para instruir a V. E. sobre los medios de conciliar la prosperidad del país con la del Erario, removiendo los obstáculos que pudieran maliciosamente oponerse a las benéficas ideas, con que el gobierno de V. E. ha comenzado a distinguirse. [...]”

La Ilustración

La Ilustración surgió vinculada con las monarquías absolutas europeas, que fueron analizadas por filósofos que comenzaron a preguntarse quién, cómo y con qué fin debía gobernar la sociedad, y rechazaron la idea de que el poder de los monarcas era otorgado por Dios. De este modo, las decisiones de los reyes ya no fueran incuestionables. Estos pensadores proponían la construcción de una sociedad en la que el Estado resguardara los

derechos naturales de todas las personas y la igualdad entre los ciudadanos. Entre los intelectuales más ilustres se destacaron François-Marie Arouet, más conocido como Voltaire, el barón de Montesquieu y Jean-Jacques Rousseau.

Voltaire (1694-1778), crítico agudo de la política y la religión, defendía la libertad de expresión y la tolerancia de todas las opiniones. Creía que era posible convencer a los soberanos para que gobernaran siguiendo los principios de la razón.

Montesquieu (1688-1755) elaboró el principio de la división de poderes, que es una de las bases de la organización de los Estados modernos, cuyo objetivo era proteger al individuo de los excesos del poder público.

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) afirmaba en su obra *El contrato social* que el poder político solamente podía basarse en un acuerdo entre las personas, un contrato social por el que cada individuo se somete voluntariamente a la dirección de una voluntad general. Postuló un modelo de democracia directa, similar al que existió en Atenas en la Antigüedad.

Para los pensadores ilustrados, el ejercicio de la crítica fue una tarea fundamental. Su finalidad era demostrar la irracionalidad que caracterizaba a las instituciones existentes, para proponer un orden nuevo, donde la razón se afirmara como principio rector de las sociedades y como base de la política.

¿Qué ocurría fuera de Buenos Aires?

Las reacciones de las provincias del Virreinato del Río de la Plata frente a la conformación de una junta autónoma en Buenos Aires fueron diversas. Sin embargo, la tendencia general fue que, ante la disolución del poder central, cada ciudad intentó gobernarse de forma autónoma. La intendencia de Córdoba no reconoció la autoridad de la Junta de Buenos Aires, pero las tropas porteñas ocuparon la provincia y fusilaron a los jefes políticos rivales. Entre los ejecutados se hallaba el depuesto virrey Liniers, que había dirigido la resistencia durante las invasiones inglesas y se había sumado a los grupos opositores a la Primera Junta.

Paraguay y el Alto Perú

La provincia del Paraguay tampoco aceptó la soberanía de la Junta porteña, ya que la mayoría de su población sufría tanto los impuestos que cobraba el puerto de Buenos Aires como el monopolio comercial de España. Como respuesta, la Primera Junta cerró el acceso al Río de la Plata y movilizó a sus milicias, que partieron rumbo a Asunción al mando de Manuel Belgrano. Esta expedición fracasó porque, aunque los realistas eran pocos, los criollos del Paraguay no quisieron tomar partido por la causa de Buenos Aires. Las tropas porteñas fueron derrotadas en enero y marzo de 1811.

Por otra parte, para el gobierno criollo, la región del Alto Perú, parte del actual territorio de la República de Bolivia, era un lugar estratégico. En 1809, las Juntas autónomas de La Paz y Chuquisaca habían sido derrotadas por un ejército proveniente del Virreinato del Perú. Por esa razón, la Junta de Buenos Aires envió a Juan José Castelli al mando de una expedición militar que ocupó la ciudad de Potosí. A pesar de todo, la defensa realista forzó la retirada de las tropas porteñas a Salta del Tucumán, donde se había establecido un gobierno aliado de la Primera Junta.

Los gobiernos revolucionarios

Con el inicio de la guerra, comenzaron los primeros conflictos dentro del nuevo gobierno revolucionario. En la Primera Junta surgieron dos corrientes. Una estaba encabezada por el presidente de la Junta, **Cornelio Saavedra**, quien creía que se debía tener una postura cautelosa hasta que la autoridad de la Junta fuera reconocida en todo el territorio. Saavedra proponía una revolución anticolonial, pero sin modificar el orden social vigente.

La segunda corriente estaba representada por el secretario de la Junta, **Mariano Moreno**, quien aspiraba a transformar la sociedad colonial y fundar una república independiente basada en los principios de libertad e igualdad. Aunque estas ideas eran compartidas por varios dirigentes, como Artigas, Belgrano y Castelli, Saavedra era el jefe del Regimiento de Patricios y contaba con el apoyo de una fuerza militar propia.

La Asamblea del Año XIII

En diciembre de 1810, se creó la **Junta Grande**, que incorporó a los diputados de las provincias. El enfrentamiento entre “morenistas” y “saavedristas” continuó, mientras las expediciones enviadas al Paraguay y al Alto Perú eran derrotadas. Moreno partió a Inglaterra y murió en circunstancias poco claras durante el viaje. Saavedra, por su parte, viajó al norte para hacerse cargo del ejército. Mientras tanto, en septiembre de 1811, el Cabildo porteño aprovechó estas ausencias para reemplazar a la Junta Grande por un Poder Ejecutivo de tres miembros: el **Triunvirato**. Sus integrantes eran Manuel de Sarratea, Juan José Paso y Feliciano Chiclana, quienes adoptaron una política de **centralización del poder en Buenos Aires**, ya que disolvieron las Juntas de las provincias del Interior y nombraron nuevos gobernadores. Además, ordenaron la retirada de las tropas en el Alto Perú y la Banda Oriental.

La llegada de militares profesionales formados en España, como **José de San Martín** y **Carlos María de Alvear**, en 1812, generó un movimiento militar que depuso al Primer Triunvirato. Para reemplazarlo se creó el **Segundo Triunvirato**, que estaba integrado por Nicolás Rodríguez Peña, Juan José Paso y Antonio Álvarez Jonte.

En 1813, este gobierno convocó a una **Asamblea General Constituyente**, que decretó la abolición del tributo indígena y la libertad de vientres, es decir, la emancipación de los hijos de esclavos africanos. También, estableció la libertad de prensa, eliminó el juramento de fidelidad a Fernando VII, y aprobó la Marcha Patriótica, el actual Himno Nacional, aunque no hubo acuerdo sobre la declaración de la Independencia ni la sanción de una Constitución.